

LOS “PERALICOS” EN EL NACIONAL DE VETERANOS

Por Luis Villalba Legaz

El primer fin de semana de julio, como consecuencia del Campeonato Nacional de Veteranos, desembarcaron en Águilas las fieras huéspedes del Club Marathón Cartagena con su Presidente Paco Morales al frente, siendo el mismo medalla de plata en la prueba de “palmeros”, no consiguiendo el oro por su ausencia en la jornada del domingo.

Antes que nada aclarar para los neófitos en este tema, es decir, para los que no tienen ni puta idea de cómo es un Campeonato de España, que allí va gente muy buena, en todos los sentidos, ya sea para correr como para hacer una corrida. No es lo mismo que un Campeonato Senior donde uno disfruta de cuerpos veinteañeros, pero claro como aquí vienen desde 35 hasta ochenta y muchos, también hay cada hija y nieta de atleta que está de récord. Dentro de nuestra labor en pro del atletismo, destacaremos a las atletas del 200 metros lisos, sobre todo una pareja de competidoras de grato recuerdo visual que nuestro periodista particular, el inefable Dani, bautizó como “las molletes”, por lo que sobran las explicaciones de sus méritos deportivos y las zonas de su especial desarrollo muscular.

Pero claro, quien no ha ido pensará que un Campeonato supone, o ir a competir tras mucho entrenamiento, sufrir y pasarlo mal, o bien, acudir a tragarse varias horas de competición a pleno sol para hacer palmas por bulerías. Pues no amigos, un Campeonato es algo más, es algo inenarrable, inolvidable, emocionante, en fin todos los adjetivos se quedan cortos, por lo que se podría resumir en lo que fue la jornada de tarde del sábado:

Se sale de Cartagena a las 17.00 horas con la fresca (aunque bien pensado si la vemos la podíamos haber montado en el coche) la expedición la componen el Presidente del Club y tres atletas que compiten ese día; a las 17.30 Daniel (Director del Servicio de Información del Club) propone tomar el café en Cuevas de Reylo, donde bajo un sol de justicia los atletas calientan hiendo del “presunto” bar del “perdigón” hasta la peluquería donde la camarera, con tal de quitarse de encima a los cuatro pelmas que

preguntan por un tal “perdigón” con lo que está cayendo a esa hora, te manda a un kilómetro del bar con la excusa de que se está pelando, para que luego el peluquero, que dice que el único “perdigón” que conoce lo coge con el dedo meñique, con un golpe de revés te devuelva al bar donde ya por vergüenza no entras. Nuevamente en ruta escuchas el partido del mundial por dieciocho emisoras distintas, siendo imposible sintonizar una por donde se pueda escuchar cinco minutos seguidos. Cuando llegas a Águilas te vas a recoger los dorsales para el equipo y te dicen que hace dos semanas cambiaron las normas y que el Club Marathón puede correr el 4x400 detrás de todos los “molletes” que quiera, pero que en la pista ni hablar. Ya os podéis imaginar el peligro que tiene Ramón en un Campeonato mixto y sin nada que hacer hasta que a las 21.45 termina de ducharse el que esto os cuenta; recibió cincuenta y dos amonestaciones verbales de los jueces de competición por hacerse pasar por periodista e intentar fotografiar y entrevistar a los atletas, sobra decir el sexo de los mismos; eso sí, alguna foto hizo y las que no saldrán en la página por ser censuradas por la Junta Directiva, que vela por los buenos hábitos y costumbres dentro del Club.

A las 22.00 horas vuelta de regreso para Cartagena con un gran objetivo por parte del Director del Servicio de Información, ¡encontrar el Bar del Perdigón!, tras recorrer los diversos pueblos del Campo de Cartagena un sábado por la noche, nos cortan la carretera por las fiestas del pueblo de Las Palas y ¡oh sorpresa! frente a nuestros ojos el famoso bar aparece, eso sí, con un ambiente multiétnico, un crisol de culturas... resumiendo un mogollón de moros quinceañeros animando a Francia sobre Brasil, será para agradecer lo bien que los trataban cuando eran colonias de los franceses.

La cena ya fueron palabras mayores, un 10 para el bar del Perdigón, si no lo meten en la guía Michelin es por la puta envidia que nos tienen los “gabachos”, porque hacen unas catalanas y un arroz con leche de escándalo, aunque claro los cuatro que íbamos tampoco somos excelsos “gourmets”, pero en fin, buena boca si tenemos. Fue una pena que al día siguiente volviésemos a competir porque sólo nos pudimos tomar un “pelotazo” en la barra de las fiestas regida por el perdigón (tronco, con la publicidad que te estoy haciendo va pagada la convidá), el cual impidió que pagásemos, aunque tampoco teníamos idea de hacerlo, para que nos vamos a engañar.

El único que no se toma nada de alcohol fue Ramón porque llevaba el coche...; ¡a ver esas risas!, que Ramón solo bebe bebidas isotónicas, como los compuestos “gin-tónicos”. En fin, que nos perdimos la actuación de Francisco, el paisano de Ramón, y de una revista de travestidos; no se yo si fue una suerte que al día siguiente compitiésemos, que con las compañías que me junto podía haber pasado cualquier cosa, que Ramón conoce a mucha gente de atrás, perdón, quiero decir de tiempo atrás.

Lo del domingo fue memorable, y no lo digo por la competición, sino por el arroz a la piedra que nos comimos en Águilas, regado por unas botellas de “Viña Esmeralda”, todo ello servido por nuestro “gourmet” particular Juanlu, que tiene un arte especial para menear el cazo en la paellera, con decir que de otras mesas le pedían a los camareros que se lo sirviese el señor que llevaba una camiseta del Campeonato. La verdad es que fue una suerte que ese fin de semana lo del carnet por puntos sólo estuviese en vigor en las realidades nacionales de Cataluña y demás, que si llegan a pillarnos nos quitan los puntos, las comas y los acentos.

Desde nuestro Club, siempre al frente de las iniciativas originales, le proponemos a la Federación Española de Atletismo, que se nos conceda la organización del I Campeonato Nacional de Atletismo de Atletas Veteranas Separadas/Divorciadas/Liberadas, por el alojamiento que no se preocupen, que no van a hacer falta ni hoteles, siempre y cuando ellas nos alojen cuando nos echen de casa nuestras respectivas. No quiero dar los nombres de los miembros de la Comisión Organizadora del Club Marathón, para que si la cosa no funciona no se produzcan daños colaterales innecesarios.

Ni que decir tiene que gracias a los relaciones sociales que tenemos en el Club hemos sido invitados a participar en varias pruebas muy conocidas, como por ejemplo, la Carrera Popular del Orgullo Gay, la Volta a Peu a la residencia de ancianos de Benifayó y, al loro que para esta hay cuota cerrada de inscripción, la Carrera Nudista de la Madrugada de Gandía (a esa nos invitaron “las molletes”; los que estéis interesados en apuntaros a alguna poneros en contacto con Dani. Tanto para la del Orgullo Gay como para la Nudista la lista será confidencial por motivos obvios.

Una aclaración: el que se piense que Ramón sólo estuvo en el Campeonato por el vacilón se equivoca, que el viernes compitió en los 5.000 con un buen resultado y una buena marca teniendo en cuenta su apretada agenda y su agitada vida social; que aquí para reírnos y tomárnoslas lo que haga falta, pero cuando hay que sudar la camiseta del Club que nos paga se suda sin ningún pudor.

Punto aparte, y ya hablando en serio que se me da peor, tiene la actuación el domingo de Gregorio en la prueba de 1.500 metros, sólo os puedo decir que yo cuando sea mayor quiero ser como Gregorio, tener su pundonor, ser capaz de emocionar a toda la gente de diversas zonas de España que estaba presenciando la carrera y que estuvo aplaudiendo los más de 11 minutos que nos dedicó como atleta, fue un orgullo cuando nos preguntaban decir que era de nuestro Club, que lo conocíamos, que hace poco todavía corría medias marathones; ni Ronaldinho, ni Zidane, el arte deportivo de verdad lo tiene un hombre de 85 años que cada vez que da una zancada nos demuestra que hace más quien quiere que quien puede; os juro que cuando se levanto, tras trastabillarse en la recta de meta y termino los últimos cincuenta metros de carrera, yo tenía un nudo en la garganta y los ojos llorosos, y eso no lo había conseguido ni el mejor gol de la selección. Ya se lo dijo a Felipe al terminar: “ha sido la furia española”.

Disfrutemos a Gregorio, no sabemos el lujo que está siendo para los que podemos hablar y compartir ratos con él poder decir en un futuro que le conocimos, que corrió con nosotros, que el día que consiguió la medalla de oro de lanzamiento de jabalina, estábamos allí, que el día que corrió los 1.500 batiendo el récord del mundo de pundonor, estábamos allí. No quiero pecar de “ñoño”, pero lo del domingo 2 de julio del 2006 a las 12.40 horas... era para estar allí.

Luis Villalba – Copyright - .